

# LA CONSECUENCIA,

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERATURA Y

INTERESES MATERIALES.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico, dirigiéndose a D. Francisco Santiago, Potencia, 5; precio en toda la Península, 6 rs. el trimestre.

## LA INFLUENCIA MORAL.

Para poder hacer en su día una historia, que aunque tenga mucho de repugnante, sea por lo menos verídica y lo mas detallada posible acerca de la manera como hasta los candidatos menos simpáticos y mas repulsivos a los electores, que se interesan por el bien general suelen legar por fin, aunque no siempre, sino su benevolencia, sus votos, que es lo que a todo trance quieren, cuente lo que cuente, rogamos a quienes lo sepan, tengan la bondad de contestarnos a las siguientes preguntas:

1.º ¿Es cierto que D. Vicente de la Gándara, oficial de la Administración económica de esta provincia con 10000 reales de sueldo, Don Juan Alonso, empleado en la intervención de Hacienda con 8000 reales, Don Santiago Izquierdo, auxiliar de la Administración con 5000 reales y otros empleados en las oficinas del Estado, cuyos nombres, categorías y sueldos ignoramos, han andado y andan recorriendo los pueblos de los cuatro distritos electorales en busca de votos para los candidatos del Gobierno, valiéndose para ello de todos los medios de perniciosa influencia que su posición oficial y la de sus inspiradores han podido poner en sus manos?

2.º ¿Lo es tambien que han hecho y hacen otro tanto D. Gregorio Martín Gil, administrador depositario de los fondos provinciales de beneficencia, con 10000 reales de sueldo, D. José Arévalo, oficial de las oficinas de la Diputación provincial con el de 8000 reales, D. Francisco Marcos, oficial de cuentas de la misma Diputación con 6000 reales, D. Antonio Pasagali, contador de beneficencia provincial con 5500 reales, Don Francisco Salceda, auxiliar de la Diputación con

4000 reales, y algunos otros empleados de diferentes dependencias, cuyos nombres y sueldos no conocemos?

3.º ¿Es verdad que hasta de Madrid han venido y han andado y andan recorriendo los pueblos de los partidos de Sepúlveda y Riaza un D. Juan Gil Moreno, empleado novel en el Ministerio de Gobernación con 14000 reales de sueldo, y otros varios sujetos, cuyos nombres ignoramos pero no que son empleados en el Ministerio de Hacienda con pingües sueldos, y que todos ellos recomiendan y hasta imponen con la eficacia que es de presumir de su celo censoral al tunero D. José Manso, director general del Tesoro con el haber anual de 50000 reales?

4.º ¿Lo es tambien que dichos señores están encargados de hacer en los pueblos de la provincia y con especialidad en los del distrito de Riaza la liquidación de lo que se les adeuda por réditos de sus inscripciones y créditos procedentes de la venta de sus bienes de propios y hasta de pagar en el acto, ó de dar orden para que se les pague en Tesorería, a cuyo favor parece se han librado cuantiosos fondos, los descubiertos en que alcanzan, siempre que se comprometan a dar sus votos al referido Sr. Director del Tesoro y a los demas candidatos ministeriales?

5.º ¿Lo es igualmente que en muchas poblaciones, en Sepúlveda por ejemplo, se han entregado ya por el expresado concepto muchos miles de reales con la promesa de entregar en su día otras mayores, y que de esas cantidades así entregadas se han descontado y recogido las que se dicen corresponder a un D. Liborio Montejo y Robledo, hermano del ex-senador D. Teleforo por su premio de apoderado para gestionar dichas liquidaciones y pagos?

6.º ¿Lo es, ademas, que las cantidades así

descontadas y recogidas para el Sr. Montejo ascienden á la suma de muchísimos miles de reales, en términos de que ellas solas bastarían para hacer de un golpe un verdadero potentado de quien ántes apenas tubiese sobre qué caerse muerto?

7.º ¿Es cierto que por disposición del Director de caminos vecinales y de conformidad ó por orden del Vice-presidente de la comision provincial y con anuencia de esta, se ha hecho venir y han venido á Segovia todos los peones camineros y capataces de carreteras provinciales y que á todos se ha dado el mandato espreso por aquellos señores de votar y de trabajar resueltamente en favor de los candidatos ministeriales y de combatir á todo trance á los de coalicion nacional?

8.º ¿Lo es tambien que se ha hecho venir y han venido á esta ciudad todos los maestros de instrucción primaria de la provincia, á pretexto de pagarles lo que se les debia de atrasos de material de las escuelas por virtud de la orden que el año último se dió por el Ministro de Fomento Sr. Ruiz Zorrilla, á quien ahora tan ruda y brutalmente se combate y que para pagarles se le ha exigido y exige la promesa terminante de votar y apoyar por todos los medios las candidaturas del Gobierno y rechazar sin contemplaciones las de oposicion?

9.º ¿Lo es, igualmente, que habiéndose hecho venir y habiendo venido con efecto, ó bien los alcaldes ó bien sino los secretarios de todos los Ayuntamientos de la provincia á recoger las cédulas talarías, se les ha intimado la orden de que los electores de sus respectivos pueblos voten á los candidatos ministeriales y rechacen los de coalicion y de que cuiden de todos modos de hacer sacar y remitir actas firmadas en blanco y selladas para llenarlas despues en los términos que convenga?

10.º ¿Lo es, además, que esas mismas primeras intimaciones se han hecho á todo el personal de guardas, sobreguardas y guardas mayores de toda clase de montes de propios, del Estado y de comunidades?

11.º ¿Es verdad que entre los pueblos del partido de Sepúlveda, y como medio eficazísimo de dar apoyo por el temor al cunero Sr. Manso, se hace circular por los fronterizo-sagastinos la villana noticia de que si votan al candidato de coalicion nacional Sr. Ramirez será suprimido el Juzgado; siendo asi que es público y no pueden ignorar que en el arreglo de tribunales proyectado para el territorio de la audiencia de Madrid, publicado en la Gaceta y formado por un ministro radical, está designada la villa de Sepúlveda para uno de los tres juzgados de instrucción que han de quedar en la provincia, como punto más céntrico que ningun otro, quedando por consiguiente suprimido el de Riaza, como en otro tiempo lo fueron el de Ayllon y el de Pedraza?

12.º ¿Lo es, tambien, que á unos electores se els compromete á votar las candidaturas ministe-

riales con la promesa de anular los remates de fincas del Estado que no les convienen, á otros con el de exceptuar de la desamortizacion varios terrenos, y á otros muchos con la amenaza de no acceder á sus pretensiones, de cualquiera clase que sean, si apoyan ó votan las candidaturas de oposicion?

13.º ¿Y lo es, por último—para no hacer interminable este interrogatorio—que á los electores de los pueblos que tienen montes ó pinares se les trata de cohibir, en unas partes con ofrecimiento de órdenes ó licencias de cortas extraordinarias, en otras con la amenaza de formacion de causa criminal que lleve á la cárcel á todo el vecindario, á pretexto de que las han hecho abusivas y en otras con ambas cosas á la vez ó cosa semejante?

Que nos conteste quien sepa y pueda hacerle á estas tan interesantes preguntas: se lo rogamos encarecidamente por el sincero deseo que tenemos y de que creemos animados á todos los hombres honrados, sin diferencia de partidos, de que triunfe siempre en las contiendas electorales la verdadera voluntad de los electores libremente manifestada. Y si por desgracia existen datos para responder á ellas afirmativamente y para poder probar legalmente su certeza, apresúrense los hombres probos á recogerles y á remitirnoslos para poder formular y deducir con ellos á la vista si son suficientes las acusaciones que precedan en los Juzgados ó tribunales de justicia donde convenga. Pero que eso no obstante, y sin embargo de formular y hacer consiguar en las actas electorales las protestas oportunas, lo mismo sobre esos particulares que sobre cualquiera otras falsedades, coacciones, abusos ó faltas que se cometan en las elecciones, que acudan todos á emitir sus votos con resolucion y con firmeza en favor de los candidatos de coalicion nacional, para hacer ver allí donde sea necesario cuál es la verdadera voluntad del pueblo á quien se consulta y contribuir así pacíficamente á que desaparezca para siempre de nuestra sociedad esa funesta lepra de ambicion y de inmoralidad que todo lo tiene pervertido y corrompido.

### ¡ATRAS LOS FARSANTES!

La lucha en los comicios se acerca, y dia es hoy de recordar los funestos resultados que la eleccion de hombres débiles ó ambiciosos nos viene largo tiempo há proporcionando.

Hoy ya podemos conocer quienes son los verdaderamente amantes de «España con honra» y los que, acomodaticios indignos, van siempre al sol que más calienta. Hoy el pueblo, por medio del sufragio universal, interviene en las elecciones.

Los que siempre le han mantenido esclavo, los que le han explotado con todas las situaciones, desechados de no poder vencerle ahora, tratan de ganar las elecciones á fuerza de coacciones y amagos para suprimir despues el sufragio universal, convirtiéndolo en privilegio á su servicio esclusivo. ¿Y há de ser siempre el pueblo victima de unos cuantos ambiciosos?

Tengamos presente que la ruina de nuestras antiguas libertades solo se debió á la flaqueza y traicion de los elegidos del pueblo.

Sin las debilidades de los procuradores en tiempo del emperador Carlos I no hubieran sucumbido nuestras antiguas libertades.

Sin las ambiciones bastardas de nuestros Diputados, sin sus flaquezas y traiciones, no hubiera existido tan escandalosa dominacion.

Recordemos siempre estos hechos y evitemos su reproduccion: fácil nos será conseguirlo, eligiendo para nuestros representantes hombres probos y enérgicos: rechazar debemos por tanto á los que apoyan ciegamente á un Gobierno, que es la apotheosis de la mas repugnante inmoralidad política.

Y ellos se nos presentarán, sin embargo, con protestas de patriotismo y desinterés: se hacen la ilusión de que cuatro frases huecas creemos que bastan para labrar nuestra felicidad; pero pronto sufrirán el desengaño.

Porque los hombres independientes y honrados no consentirán que tanto cinismo prevalezca. Su misma rabia les hace impotentes y el despecho y la ira son sus solos consejeros.

Y siempre el pueblo, ese pueblo noble y paciente víctima de manejos incuba, halagado por unos, alucinado por otros, buscando en él su apoyo los ambiciosos para despreocerle luego, para humillarlo y empobercarlo.

Pobre pueblo!

Protesta con la dignidad que se fortifica á la vista de la conciencia herida; que se aquilata con el desengaño y la deshonra de otros: no te arrastres por el suelo ni abduques tus derechos: desconfía de esos miserables que te adulan hoy y hacen de ti eseabel sagrado de sus maquinaciones impuras. Huye de esos hombres impúdicos que si sacrifican hoy lo mas sagrado de la personalidad humana, mañana repugnarán mañana hacerte juguete de sus mañas.

Tocando estamos el abuso de nuestra credulidad y cómo se aprovechan de nuestro candoroso desinterés.

No vemos como se explota nuestra generosidad?

Y vosotros, conservadores, reaccionarios ó cualquier cosa, que no merecis otro nombre que el de flusos, no os basta vuestra astucia; os arrastrais como los reptiles; como ellos os ensoberbecis con la ira de la impotencia, cuando os pisotean, y luego mendigais el favor de los mismos que os desprecian.

No; el pueblo no cree vuestros fingimientos y vuestras lágrimas de cocodrilo, aunque quisiérais aletargarnos con el opio de vuestras mentidas promesas.

Os llamais liberales! ¡qué cinismo! y sois unos ridiculos farsantes que os prestais á todos los papeles.

Y vosotros esa mayoría sensata que no bulle, que no grita y vocifera por calles y plazas las excelencias de los explotadores políticos, pero que avivais el fuego sagrado del amor en los altares de la patria, vosotros no comprendéis en vuestra honrada sencillez, la pasión y el vértigo de la rabia que se ha apoderado de esos fanáticos; pero vosotros rechazais con indignacion tanta falacia.

Desde vuestro retiro venerable asistís impasibles á ese espectáculo denigrante, y vosotros no os man-

chareis con el hábito impuro y las corrompidas miasmas que desprende.

Perdonémos á esos imbéciles que creen dominarnos, y protestamos de la servidumbre á que nos condenan con nuestra conducta y nuestros sufragios, mostrando que sabemos conservar incólume la proverbial honradez de nuestro noble pueblo.

## NI EN TURQUIA.

Señales las noticias que de todas partes se reciben sobre manejos electorales que no parece sino que vivimos en Turquía y las provincias se ven dominadas por bajas de tres colos. Bien es verdad que desde el instante que la relajacion de caracteres llega hasta el punto de que se apellide gran Gobernador al que con su audacia para faltar á la ley despacha con sus actas á unos cuantos euneros para que vayan á asentir á lo que el Gobierno disponga como en país conquistado; desde el momento que el Gobernador no es el mantenedor de la ley y se pone al servicio de una bandería, solo pueden esperarse abusos, coacciones y todo género de procedimientos brutales al mismo fin examinados; así es que no hay expediente que no se remueva, oferta que no se haga, amenaza que no se emplee. La situación actual que debe su origen á una repugnante inmoralidad política, se define por el motivo determinante de todos sus actos que secundan esa multitud de empleados que el pueblo paga para que le sirva y no para que sea obstáculo permanente al logro de sus verdaderos y legítimos intereses.

Perp aquí es inútil buscar la dignidad arbitra; aquí, á fines de Marzo, se dan cesantías y se verifican traslaciones con fecha 23 de Enero y no se da un día de fiesta en el periodo electoral para que puedan hacer uso de su derecho los que están sujetos al taller; aquí se promete agular ventas y dejar dormir expedientes, persiguiendo y encarcelando á electores de influencia; aquí se prodigan cruces y condecoraciones y se restablecen juzgados faltando á la ley de presupuestos; aquí se impide que setenta Ayuntamientos, elegidos por el voto libérrimo del pueblo, tomen posesion, porque sus individuos no piensen como el Gobierno y funcionan comisiones provinciales nombradas de real orden; á Búrgos se lleva de nuevo la Capitanía General y á Segovia (y eso que nuestras influencias dicen que son extrasuperiores) se la promete la antigua Casa de Moneda, como si se pretendiera que por un puñado de oro ¡qué conciencias! abajáramos nuestro independiente y noble carácter; aquí se forman partidos conservadores en

24 horas y se tolera la conducta de Gobernadores como el de Lugo y otros pequeños pretores; aquí se falta descaradamente á cuanto el decoro político prescribe y á cuanto la moral pública aconseja, si bien para nosotros esta no es distinta de la privada.

Y aun hay provincias que pueden salir peor libradas, aumentando este cuadro de desolacion y de vergüenza; tales son aquellos que por suerte ó por desgracia encierran pinares en su territorio. Tan adelante puede llevarse la resolucion de ganar á todo trance, cueste lo que costare, que es fácil, dirá alguno, se llegue á intimidar con el presidio y la deshonra á cualquier infeliz que conta un pino, mientras se permita á los caciques, que dominan por el terror, asolar los montes, y aun habrá quien, al considerar como se aprietan los tornillos, si es de carácter suspicaz, crea posible que tribunales corrompidos se presten á tan denigrantes maquinaciones; por mas que nosotros, juzgando siempre de buena fé, protestamos de sospechas tan calumniosas y tenemos ciega confianza en la judicatura española, servida por dignísimos funcionarios que han seguido sus carreras paso á paso, sin esas dolorosas improvisaciones, en otras tan frecuentes, y que no han de manchar su toga por complacencias con ninguna personalidad, ni por el reprobado deseo de medrar sin otro mérito que haber puesto la justicia á los pies del poder.

Por lo demas, el gobierno que vé la próxima lucha como cuestion de vida ó muerte, hace todos los esfuerzos imaginables para rodearse de una mayoría sumisa y obediente, á la voz del Ministerio; su conciencia bien á las claras le dice que va á ser acusado por los abusos é ilegalidades que se le imputan y de aquí el convencimiento de que consagra toda su actividad á fabricar un congreso de familia que, con la sonrisa en los labios, espese su agradecimiento con un *bill* de indemnidad á todos sus actos por mas censurables que sean. Pero no hay que precipitar los sucesos; si el Gobierno antepone su conservacion á los mas altos intereses y todo lo sacrifica á la satisfaccion de su amor propio, la voz del pais podrá ser sofocada y su dignidad herida, pero entonces las oposiciones se presentarán en las Cámaras á declarar que no asienten ni autorizan con su permanencia tan repugnante farsa, y los hombres independientes mostrarán que son superiores á esa media docena de ambiciosos vulgares que arrastrados por la vanidad no reparan en labrar la desdicha del pais.

## Los empleados, los caciques y los electores.

Desgraciadamente atravesamos un periodo de postracion tal, que la *veleidad* en los hombres políticos, la volubilidad de las opiniones y la relajacion de las conciencias son los caracteres culminantes que, las personas que honradamente piensan y de la cosa pública se preocupan, descubren en el revuelto y agitado mar de la pequeña y miserable política actual.

Y nada ciertamente tan odioso y repugnante como el espectáculo que vemos desarrollarse á nuestra vista en toda la España con honra, cuando á la proximidad de unas elecciones y respondiendo á las apremiantes órdenes de arriba, se aprestan los de abajo á ejercer su corruptora influencia: no faltan ni un finchado Gobernador ni un flamante Administrador económico que se dispongan á dirigir la opinion de sus administrados, y una nube de agentes del uno y subalternos del otro se desparraman por todo el ámbito de un distrito, abandonando los destinos que el pueblo paga á fin de que se le sirva, para caer como plaga de langosta sobre Alcaldes, Fieles de fechos, Jueces municipales, Estanqueros y demás desgraciados funcionarios que harto harán si pueden impedir una vejacion que siempre tienen á mano sus Jefes, aunque sea necesario faltar á la ley para obtener los votos que son tan necesarios á los candidatos ministeriales.

A los que amamos sinceramente el sistema representativo y con fé ciega creemos que está llamado á alcanzar timbres gloriosos en la gobernacion de los pueblos, rubor nos causa contemplar su falseamiento y á despecho y risa nos mueve la farsa cuya representacion dispone el Gobierno con su *fatange* burocrática. Todavía se acude á las promesas y agasajos, sistema que si no fuera ímoral, sería ridiculo por lo repellido y desacreditado; pero que creído por algunos, principalmente por los que el caciquismo explota, dá resultados positivos, votándose á hombres cuyos antecedentes se desconocen, y surgiendo así los *cuasnos*, que desligados de todo compromiso con la masa electoral, guardan sus atenciones y su decidida proteccion para los que viven del oficio de buscar votos, porque de público se dice, y aun la opinion, tambien que les vá señalando, que en la generalidad de las poblaciones hay individuos á quienes se acude con preferencia, porque dispuestos á sacrificarse por el bien del pais sirven para *ayudantes de campo* y hallan en su carácter bajo y servil recursos para hablar á cada cual en el tono que sea mas conveniente.

Por eso nosotros creemos de necesidad absoluta separar la política de la administracion, sistema seguido en la época en que nuestro partido dió tan relevantes pruebas de sus condiciones de Gobierno, pero que han echado por tierra estos *conservadores relativos* que viven solo de la impostura y del abuso. Y lejos estamos de anatematizar á todos los empleados de la administracion pública; muy lejos de censurar á un gran número de ellos dignos, ilustrados, y de capacidad reconocida; nosotros nos referimos á los que aspiran medrar por servicios..... electorales, por ejemplo, á esos empleados por favor, que ascienden con una rapidez asombrosa, solo porque han tenido la dicha de ser amigos de alguna persona de *posicion elevada*, que no ha vacilado en posponer el talento y los largos servicios con el único propósito de tener un adulator mas y un instrumento ciego de todos sus planes, y de los empleos dados de este modo nos

lamentamos amargamente y no nos cansamos de pedir justicia, si, como dice un ilustrado escritor de nuestros dias, este no se escandalizara muchas veces de estar entre farsantes que la insultan á cada momento y la desprecian.

¿Y qué diremos del caciquismo? De esos hombres que lo mismo emplean el halago que la amenaza, y no raparan acudir á los mas reprobados medios para sujetar dócilmente al cuerpo electoral y doblegarlo por el miedo ó por el hambre, hárra convertirlo en instrumento de su maquiavelismo? La pluma se nos cae de las manos al considerar tanta humillacion y tanta baja. Intimidar al débil, amenazarle con la influencia que guarda sus espaldas; adular al poderoso y besar sus plantas con afrentosa humillacion, atrástrandose por el lodazal de la flaqueza; este y no otro es el sistema de esos hombres corrompidos que todo lo subordinan, afecciones, honor, amor patria, los mas caros sentimientos, á las inspiraciones del estómago y á la sed insaciable de mando, condecoraciones y riquezas.

Véan nuestros lectores lo que acerca de esto dice un distinguido publicista:

«Apoyados por los delegados de las autoridades, que necesitan de su ayuda para la máquina electoral; favorecidos del poder judicial, y, por último, dominando como soberanos sobre las clases trabajadoras por la fuerza de todos estos elementos reunidos y puestos en acción, pueden impunemente disponer como soberanos despóticos, manejando á su antojo masas productoras de honrados ciudadanos.

Las revoluciones triunfantes suelen á veces derribar por repentinamente de hecho, pero la tradición y la costumbre tienen aun tan arraigadas estas dominaciones, que sobre la ruina de los unos se levantan otros, encubiertos con la máscara de un falso liberalismo, á continuar el mismo y fatal sistema de opresiones.

Estos señores que contra ellos se predique, que se denuncien sus actos, que se clame justicia contra estos privilegiados de la fortuna que se hallan sobre las leyes y sobre las conciencias; todo, es inútil, el mal sigue en pié, la preocupacion es mas fuerte que la razon, y solamente el dia en que los pueblos conozcan sus verdaderos intereses y rompan de una vez violentamente contra estos señorios y feudos modernos, podrán verse libres de este estado de humillante servidumbre.

En los momentos de las luchas electorales, cuando un Gobierno desmoralizador y sin conciencia acude á estos elementos influyentes, á comprarles su prestigio á cambio de nuevas concesiones y privilegios, es cuando estos caciques procuran su agusto, haciendo tráfico de su omnimodo poder.

¿Cuántas veces el honrado trabajador tiene que humillar su frente y votar contra su conciencia bajo la presion de una orden terminante, de una amenaza de ruina, de un peligro de encarcelamiento, de una terrible persecucion á él y á los suyos!

Entonces el cacique toma el aspecto repugnante de los antiguos señores de horca y cuchillo: dispone imperiosamente, amenaza, roba el trabajo, atropella el hogar, recorre los campos, reúne sus siervos, y en apiñado tropel los conduce al colegio electoral, como rebaños sumisos, á vender su conciencia por un precio que el amo solo ha de disfrutar.»

Pues bien, el momento de las elecciones se acerca,

una terrible lucha está próxima á empeñarse; de una parte estan los explotadores, de otra los explotados; opongamos á la inmoralidad nuestro decoro, á la barbarie nuestro derecho, á la estúpida ambicion la dignidad del hombre honrado; á la desatendida conducta de aquellos nuestro desinterés y nuestro patriotismo, y juntos vayamos á las urpas todos aquellos que quieren ver realizada por el funcionario que cobra la politica del contribuyente que paga (que no otra debe ser la mision del empleado publico, cualquiera que sea su categoria); y teniendo presente esta verdad, á las sugerencias del poder y á las promesas, cuya pronta realizacion se asegura para venir á aumentar luego la serie de los desengaños sufridos, contestaremos con energia y con firmeza: el pueblo paga para que se le sirva y no consiente que nadie se le imponga; menos aun los que, alejados de la lucha electoral por el artículo 471 de la ley, estan al servicio y á la disposicion de todos.

DIALOGOS ELECTORALES.

Antes de las elecciones.

Me da vuecencia permiso?

Señor Don Juan de mi villa!

Entre acá sin cumplimientos.

Vaya con D. Juan... y diga

¿Qué hace falta? ¿Qué d seán

los electores? ¿Que pidan?

Yo, por su felicidad...

Miles de miles daría.

¿Quieren subastas, negocios,

empleos, contratos, obras?

Grandes cruces, cruces gran-

des...

¿Su boca sea medida;

Lo que pidan obtendrán.

Si han de obtener lo que

pidan,

No mucho será; que ahora

Con su poco se resignan.

¿Pues bien, si dinero no

Ni cruces ni... ¿Les vendria

Tan mal, que para hacer

cuartos

Y otras cosas productivas

La fabrica de Moneda

Volviere á su fama antigua?

¿Qué mal ni qué...! Si en

España...

Alcanzamos ya unos dias

Tan interesados; que

Por monedas, casa y minas

Hasta la modestia andando

Se pierde y se despepita.

¿Si eh? Pues casa tendrán;

Ferro-carril y transvias...

Y vapor...

¡Oh venturosa

Cuna de ministros inclita!

¿Quién como tú? Ya ni Jauja

Tendra tus prerrogativas.

Nueva Féux, por virtud

De cualquiera bula amiga.

Tu industria revivirá

De entre sus propias cenizas.

De tu Casa de Moneda,

Saldrá la gente mas rica

Que de cuantos ministerios

La humana ambicion habita.

Navegables como el Ebro

Serán tus charcos mas infi-

mas;

No ya el «cangoroso» arroyo

Que entre tus calles se agita.

Peras te darán tus olmos,

Verdad tus oficinistas,

Resuma tus vermos prados,

Tus robemantés justicia.

Y hasta tus sapos tendrán

De calamares la tinta.

¡Oh mil veces venturosa

Cuna de ministros inclita!

Como cumpla sus promesas

Aquel que tanto te estima,

Que por tu felicidad

Miles de miles daría,

Antes que del de Palermo

Nos sorpienda el santo dia

Ni habra region mas dichosa

Ni mas cotizada delicia.

Tolosa, El Haya, Bruselas,

Por ti morirán de envidia.

## A los electores de la provincia de Segovia.

**CUANDO** los pueblos son víctimas del capricho ó la arbitrariedad, el interés de la común defensa exige la abnegación y el sacrificio de cuanto separa á los hombres independientes de todos los partidos, para resistir al enemigo que los maltrata.

En nombre de este principio nobilísimo y digno, que desconocen y menosprecian los especuladores de la política, ha surgido la coalición nacional entre radicales, carlistas, republicanos y moderados con el fin loable de llevar á las próximas Cortes una mayoría unida y compacta que con la ley en la mano, derribe al Gobierno actual y destruya cuanto se oponga al engrandecimiento de la patria.

Al formarse esta coalición, que no es ni puede ser de principios, sino de patrióticas fuerzas, ningunos de los partidos que la componen ha tenido que renegar de los lemas escritos en sus banderas. Cada uno de ellos conserva inalterables sus ideas, sus propósitos y sus aspiraciones; mas siendo víctimas todos del enemigo común, y habiendo necesidad de hacerle frente, en interés general, los que militamos en tan opuestos campos nos confundimos resueltos con tan plausible fin.

Las malas artes de nuestros dominadores propalaron con afán la insidiosa nueva de que la coalición no se había podido lograr en Segovia. El presente manifiesto los persuadirá de la ligereza que cometieron.

Republicanos, carlistas y radicales estamos prontos á votar los mismos Candidatos á la Diputación á Cortes y los mismos Compromisarios para la elección de Senadores, prescindiendo de toda suerte de rivalidades, y sin otros deseos que el triunfo de la coalición. Si el partido moderado no aparece unido á nosotros porque carezca de representantes conocidos en Segovia, ó por que algunos de sus partidarios se hallen privados de unir sus firmas á las nuestras por compromisos personales ó por otros motivos que respetamos, la lealtad con que admitimos la alianza nacional, nos obliga á declarar solemnemente que no por eso dejaremos de apoyar con el mismo denodado esfuerzo al Candidato moderado **SR. PASTOR Y MAGAN**, asignado á esta provincia.

Ta conoceis, Electores, el lazo de unión que existe entre nosotros. Si quereis contribuir á hacerle inquebrantable, cual lo es en otras provincias, prescindid de escrúpulos livianos; fijaos solo en el bien de la patria; y votad con firme y resuelta decisión, despreciando cuantas ofertas ó amenazas se os hagan en contrario á los Candidatos siguientes:

**Don Fernando Romero Gilsanz, por Segovia.**

**Don José Pastor y Magan, por Santa María de Nieva.**

**Don Salvador Saulate, por Cuellar.**

**Don José María Ramirez, por Riaza.**

Estos son los designados por la coalición nacional. Que la provincia de Segovia haga un esfuerzo de enérgica independencia, y, además de contribuir al bien del país habrá demostrado al mundo que se cansó ya de sucumbir en estas luchas, cual víctima inocente á la presión de unos cuantos aprovechados caciques.

Segovia 27 de Marzo de 1872.

Por el partido radical: *Valentin Gil Virseda.*—*Domingo Olalla.*—*José Riber.*—*Paulino Rodríguez Sanchez.*—*Antonio Leonor Menendez.*

Por el partido carlista: *Carlos de Lecea y Garcia.*—*El Marqués de Lozoya.*—*Ricardo del Valle.*—*Victoriano Velasco.*—*José Sabas Becerril.*

Por el partido republicano: *Pedro Ochoa.*—*Vicente Perez y Perez.*—*Pablo Martín.*—*Pedro Berzal.*—*Feliciano Garcia.*

La publicacion del anterior manifiesto de coalicion nacional ha vuelto hidrófobos á los aprovechados caciques que á todo trance quieren perpetuar su dominacion despótica y exclusiva en nuestra infortunada y paucientísima provincia.

Alarmados con la coalicion de los hombres honrados y consecuentes de todos los partidos que, respondiendo á la voz de la pátria oprimida, se han propuesto limpiarla de la asquerosa lepra de la inmoralidad y del cinismo de unos cuantos tráfugas y especuladores de la política, que no tienen mas *Dias que su vientre*, se revuelven furiosos y despechados contra los que así unidos están resueltos á derrotarlos en las urnas, para poner término á su tiránico proconsulado.

En la rabia de su impotencia, que les ahoga, se desatan en improperios contra todos; y al oírles creeriase, si no supieramos quienes son, que no hay salvacion posible para la sociedad mas que entregándose á sus garras despiadadas.

¡Cuán torpemente os habeis engañado, miserables! La provincia toda os conoce: vuestra horrible careta de falso patriotismo ha caido rota en mil pedazos. Ya no podeis engañar á nadie, ni disponer mas que de los que de vosotros dependen y de los que se proponen medrar y engordar á vuestro lado. Y como es general y profundo el convencimiento de que la ruina de la pátria es inevitable, si continuais mas tiempo en el poder, general y unánime es tambien en todos los hombres de corazon recto y esforzado que componen la inmensa mayoría del cuerpo electoral, la resolucion firmisima de combatiros y derrotaros en las urnas para salvarla.

A ese campo pacífico se nos llama, á ese campo pacífico acudiremos como un solo hombre; nuestro grito de pe-

lea será el sacrosanto de *cúmplase la verdadera voluntad nacional*; y ya vereis, ya vereis como ante ese grito salvador que ha de poblar los aires y llenar toda la atmósfera, vais á ser derrotados en todas partes y á desaparecer para siempre de la escena política, en que no habeis sabido representar mas papeles que los desairados de comparas los unos y los mas repugnantes de traidores, perjuros y especuladores ó merodeadores muy aprovechados los otros.

¡Inquisición, Petróleo, Hogar, Incendios, Lamentaciones! Todo esto, mezclado con electores, liberales, carlistas, republicanos, se encuentra en una hoja suelta firmada por algunos empleados y otras personas, que, salvas escasas excepciones, forman el partido de UNION ESTOMACAL en nuestra localidad.

Solo echamos de menos que no se hallen los firmantes de propiedad y de familia; ni siquiera se nombra á La Internacional. ¡Qué descuido!

¡Virveda y Lecea! exclaman los firmantes en un arrebato de magnífica elocuencia. Pues sí, Virveda y Lecea, el Marqués de Lozoya y Olalla, Ribey y Ochoa y todos, todos, contribuyentes y hombres que no buscan medro personal, hombres que ven con santa indignación la conducta de esos empleados que tienen valor para dirigirse al cuerpo electoral, diciéndole que les sostengan en sus destinos, de esos otros que cambian de color como los camaleones y se dicen siempre identificados con todos los Gobiernos.

Pero vale mas tomarlo á risa. ¿Quién hace caso de esos reclamos ministeriales? ¿Qué asentimiento merecen las palabras de los polacos de ayer, unionistas del día siguiente, revolucionarios de la vispera, radicales durante el ministerio Ruiz Zorrilla, conservadores relativos luego y siempre afectos á la política del Gobierno? ¿Y ahora se vienen con escrúpulos, porque los hombres honrados de todos los partidos, los hombres dignos é independientes se coaligan para arrojar del Poder á los que lo usurparon un día, falsificando la opinion? ¡Atrás los merodeadores políticos! ¡Abajo las caretas! Já, já, já, já.....

Sigue en muchas provincias la destitucion de Ayuntamientos á la órden del día, porque las corporaciones populares parece que no obran á satisfaccion de los mandarines que, con escándalo universal, ocupan el poder.

Nosotros comprendemos que un gobernador destituya ó suspenda Ayuntamientos que, escudados con la

ley estorban sus planes; pero lo que no alcanzamos, lo que se escapa á la inteligencia de todos los hombres honrados es que haya otros tan infames, tan bajos y tan corrompidos, que se presten á ocupar de real órden unos puestos, que si son honrados cuando á ellos conduce el sufragio de nuestros conciudadanos, deben convertirse en suplicio afrentoso para tormento de los que se abrogan una representación que el pueblo estuvo lejos de concederles.

Increible parece que haya hombres tan desvergonzados que no reparan en formar parte de una administración, sin ser á ello llamados por los administrados.

Si, lo que no es de presumir, algun dia Segovia se viera en tan triste situación, seguros estamos que no habria un Segoviano honrado, que se permitiera complacencias tan denigrantes.

Se dice que con el objeto de conquistar votos para los candidatos ministeriales se abonarán á los pueblos algunas cantidades á cuenta de sus atrasos por réditos de sus láminas, pero que se descuenta en el acto un tanto por ciento de comisión. No creemos que el Tesoro se haya convertido en negociante; pero ¿quién comercia con los fondos del Tesoro?

Dice el «Tiempo» periódico conservador:

«Haciase notar esta tarde en el salon de conferencias que ninguno de los diputados que se han señalado mas por su celo en la informacion parlamentaria, abierta en el último Congreso, sobre los abusos de las sociedades de crédito, seguros y ferro-carriles, volverá á la cámara en el Congreso próximo. Unos han desistido voluntariamente, desilusionados de la eficacia de sus patrióticas gestiones. Otros encuentran una resistencia invencible en las maquinaciones electorales de algunas compañías. En vista de esto, exclamaba un antiguo diputado: ¿se quejarán todavía los pueblos de que los abusos se eternicen entre nosotros?»

El ataque ha parecido profundamente intencionado.

La sencilla lectura del suelto anterior ha dado lugar á que muchos electores interesados en el buen éxito de la informacion parlamentaria pregunten:

¿Es verdad que el candidato ministerial por Segovia Sr. Avelilla, fué consejero del ferro-carril de Sevilla á Jerez de la Frontera y Cadiz?

¿Lo es tambien que fué socio y hasta director algun tiempo de la Compañia general española de crédito que tan fatales resulta los dió á sus accionistas?

¿Lo es por fin que el candidato ministerial por Quellar Sr. Martin (D. Meliton) es uno de los empresarios mas interesados en la construccion de los ferro-carriles gallegos que tantos millones cuestan al pais?

¿Será por esto por lo que tanto empeño se forma en que á todo trance sean electos diputados ambos candidatos?

¡Oh tempora! ¡Oh mores!

Traducidlo vosotros, electores.

**ULTIMA HORA.**

Se ha publicado y repartido con profusion un largo impreso dirigido á deprimir á nuestro querido ami-

go, el consecuente y desinteresado progresista-democrático-radical, Sr. Gil Virseda.

Recuérdanse al efecto los odiosos sucesos que en Noviembre de 1855 promovieron en su daño sus enemigos de siempre, los por él vencidos en las elecciones generales para las Constituyentes de 1854, los constantes especuladores de la política, los que á todo trance, y cueste lo que quiera, aspiran á retener la infausta dominacion esclusiva que se les va de entre las manos, y que tuvieron entonces la triste suerte de fascinar con sus engaños—puestos, no obstante, de relieve en aquella época en impresos repartidos en toda la provincia—á varios hombres de corazon recto y sencillo que no les conocian.

¡Vano y despreciable empeño el de su rabioso despecho!

En Segovia y su provincia sabe todo el mundo que los mismos que en 1855 le odiabais y que ahora que reis deprimirle con el anónimo, por que es obstáculo fuertísimo á vuestras siniestras miras, de monopolio y acaparamiento del poder y de los gozes que os proporciona, incluso el de la ruin venganza, habeis estado adulándole baja y constantemente desde que os convencisteis de que sin su apoyo no saldríais nunca de la nulidad política á que os veiais reducidos. Por eso ha sido siempre y sin interrupcion el presidente del comité progresista, del que os honrábais de formar parte, sin que ni un dia siquiera haya dejado de ser vuestro jefe, hasta que por vuestra indigna traición á la causa liberal ha habido que reconstituirle, siéndolo ahora del progresista-democrático-radical. Y vosotros todos le habeis venido apoyando—mal que os pese, aunque siempre con miras interesadas por lo visto—para haber sido sucesivamente electo diputado provincial, diputado á Cortes y Senador.

Si, pues, entonces era hasta para vosotros mismos bueno y honrado, y consecuente, y modelo de probidad, y de abnegacion, y de verdadero patriotismo, no obstante los desagradables sucesos que promovisteis en su daño de que ya os avergonzábais y que ahora sin poder recordar qué efecto quereis que cause esa hidrofobia que en su contra se ha apoderado de vosotros ahora que el deslinde de los campos entre explotadores y explotados ha sido indispensable, tan solo por que llenos de rabia le veis rodeado de tantos y tan buenos y tan leales amigos y por que á vuestro alrededor no existe mas que el vacío que acompaña siempre á los renegados y traidores?

El desprecio, el desprecio y nada mas que el desprecio.

Parece que el Ministro en genitivo Sr. De Blas anda recorriendo el distrito de Santa Maria de Nieva, temeroso de una vergonzosa derrota.

¡Que lástima de 30000 reales de cesantia perdidos para siempre si sale derrotado!

Segovia: 1872.—Imp. de D. J. de Albu...